

Israel. Ptolomeo y Plinio le dan el nombre de Palestina y Judea indistintamente. Sus fronteras fueron la Siria y parte de la Fenicia por el norte, el mar Mediterráneo por el occidente, y el gran desierto de Arabia por el sur y oriente, en cuyos límites habitaban los Amalecitas, los Iduméos, los Madianitas, los Moabitas y los Amorrhéos. En tiempo de David y de Salomón sus límites se dilataron hasta el mar Rojo y el Euphrates, pero en seguida volvieron á estrecharse, quedando á corta diferencia, como habían sido en un principio. Finalmente, en tiempo de Jesucristo tuvo por límites las montañas de Galaad y los desiertos de Arabia por oriente, la Siria y el Líbano por el norte, el Mediterráneo al occidente, y la Arabia Petrea y el Egipto por el sur. Su longitud contada desde Dan al norte, hasta Bersabea al sur, como lo hace la Escritura, era de unas 40 leguas, y su anchura de oriente á occidente variaba desde 10 hasta 30. Su superficie no iba mas allá de 600 leguas cuadradas, y á pesar de esto, en los tiempos de prosperidad se contaron en su extension hasta cinco millones de habitantes. Desde el norte de este país se desprende, en las direcciones sur y sudeste, una cordillera que se divide por encima de la Palestina, formando dos ramales paralelos que son el Líbano y el Anti-Líbano, que la Escritura comprende en un solo nombre llamando Líbano (*cubierta de nieve*) á entrambas, las cuales circunscriben la concha del Jordán. El *Hermon*, que no debe confundirse con el *Pequeño Hermon*, situado al otro lado del Jordán, es el nombre que se aplica á esta última porción del Líbano. Siguen inmediatamente las *montañas de Galaad*, y las de *Basan*, y últimamente los montes de *Abarim*, todas las cuales se hallan al oriente del Jordán. Al occidente se extiende, como continuación del Líbano, otra cordillera conocida por monte *Thabor* ó *Pequeño Hermon*, la cual se divide al norte de Samaria, extendiendo un ramal en dirección noroeste hasta dar con el monte Carmelo, y sigue por fin la montaña de Ephraim, de la cual dependen los montes *Gelboe*, *Garizim*, *Ebal* y *Silo*. Las montañas de Judá forman la parte mas meridional de toda la cordillera, levantándose por el occidente del mar Muerto, cuyas partes mas considerables son el *Seir* y el *Carmelo* del sur. Entre las montañas aisladas descuella la de *los Olivos*, á un cuarto de legua al este de Jerusalén. El considerable número de otras montañas de que se halla sembrado el país, forman en él otros tantos valles, menos cuando dejan bastante espacio para constituir llanuras, algunas de las cuales son menos notables por su extension que por los acontecimientos históricos que se les refieren. Las mas célebres, sin que algunas pierdan el nombre de valle, son: 1.ª el *Uano del Jordán*, formado por las dos riberas del río, desde el lago ó mar de Cenereth hasta el mar Muerto, ó segun Eusebio, desde el pié del Líbano hasta el desierto de Pharan, en la Arabia Petrea, en donde quedan comprendidos no solo los fértiles campos de Jerichó, sino tambien los llanos de Moab. 2.ª la llanura de *Esdrelon*, ó valle de *Jezebel*, entre las montañas del Thabor, del Carmelo, y de Ephraim. 3.ª las llanuras de *Saron* y de *Sephela*, á lo largo del Mediterráneo, entre los promontorios del Carmelo, y el extremo meridional del país de los Philistheos. 4.ª el *valle de Cedron*, entre Jerusalén y el monte Oliveto. 5.ª el valle de *Josaphat*. 6.ª el valle de los hijos de Ennon, famoso por el culto horrible que se tributaba allí á Moloch. 7.ª el *valle de Rephaím* ó de los *Gigantes*, desde Jerusalén á Belén, y 8.ª el *valle de Nehelescol* ó de los *racimos*, cerca de la ciudad de Hebron. La palabra *desierto*, tan

frecuente en la Biblia, no siempre se aplica á los grandes arenales, pues algunas veces lo vemos aplicado á terrenos fértiles, ó abandonados al pasto de los ganados; tales son entre otros, el *desierto de Jerichó*, el de *Judá* al sur de Belén, los de *Engaddi*, *Bersabea*, y *Maon*. El mar Mediterráneo rodea la Palestina por el occidente, y los Israelitas le daban diferentes nombres. Á lo largo de sus costas habia algunos puertos bastante seguros. En cuanto á las aguas interiores, deben distinguirse los lagos de los rios ó corrientes. Entre los primeros deben contarse el lago *Merom* ó *Samochonites* al norte, el de *Cenereth*, ó de *Genesareth*, ó de *Tiberiades* ó de Galilea por el cual entra y sale el Jordán, y el *mar Muerto*, llamado tambien, *mar del Desierto*, *Lago Salado*, ó *Lago Asfaltites*, en donde desemboca dicho río. A excepcion del Jordán, los demás cursos de agua, son otros tantos torrentes; pero deben notarse sin embargo el *Hieromax*, el *Jaboc*, y el *Arnon*, de los cuales los dos primeros rinden sus aguas al Jordán, y el tercero al mar Muerto. En el Mediterráneo enfran el *Belo*, el *Cison*, el *Cana*, el *Sorec*, y el *Besor*. La Biblia pinta con los colores mas halagüenos y seductores la fertilidad y las bellezas que encerraba el país de Chanaan, que todavia seria mas apetecible á los Hebréos, despues de una permanencia tan dilatada en el desierto, en medio de continuas privaciones de toda especie. Sus llanuras eran fecundas, y sus montañas esmaltadas de rica vegetacion en árboles y en pastos. La viña, el olivo, los frutos de toda clase, las plantas aromáticas, y los granos crecian en abundancia y do quiera en aquel privilegiado suelo. Su estado actual forma por lo mismo notable contraste con las descripciones bíblicas. Los Israelitas en la época de la conquista, contando la descendencia de los dos hijos de Joseph, Ephraim y Manasés, formaban realmente trece tribus, doce de las cuales solamente tomaron parte en la division de las tierras que se verificó á la suerte, pues la décimatercia, que era la de *Levi*, consagrada al sacerdocio, no tomó comarca alguna determinada, sino que se le adjudicaron 48 ciudades, diseminadas en el territorio de las doce tribus, las cuales fueron por esta causa llamadas *levíticas*; y entre ellas se declararon seis de *refugio*, por el privilegio que se les concedió de servir de asilo á los desgraciados que se habian hecho involuntariamente culpables de algun delito. Estas ciudades fueron *Cedes* en Galilea, *Sichem*, *Hebron*, *Bosor*, *Ramoth* en Galaad, y *Gaulon* en Basán. El territorio señalado á la tribu de Manasés se dividia en dos partes, una al oriente, y otra al occidente del Jordán, lo cual formaba en todo trece territorios, de los cuales diez correspondian á la parte occidental del río, y tres á la oriental. No hablamos del país de los Philistheos, porque estos no sufrieron el yugo de los Hebréos sino momentáneamente, en tiempo de David. Las tribus que se hallaban al occidente del Jordán, fueron: 1.ª la de *Judá* al sur y al occidente del mar Muerto, era la que en un principio tenia mayor extension de territorio, extendiéndose hasta las fronteras de Egipto; pero como las tribus de Dan y de Simeon tomaron parte de su terreno por el occidente, esta circunstancia estrechó considerablemente sus límites. 2.ª la de *Simeon*, al occidente de la de *Judá*, confinando, por lo dicho, con esta y con el país de los Philistheos. 3.ª la de *Dan*, á orillas del mar, con la de Benjamin y país de los Philistheos por el norte. 4.ª la de *Benjamin*, al norte de la de *Judá*, extendiéndose desde la de Dan por el occidente, hasta el Jordán al oriente. 5.ª la de *Ephraim*, al norte de la de Benjamin, desde el mar hasta el Jordán. 6.ª la *semitribu occidental*

de *Manasés*, se extendia igualmente por la parte del norte entre el Jordán y el mar. 7.ª la de *Issachar*, confinando por el sur con la de *Manasés*. 8.ª la de *Zabulon*, mas al norte, apoyada á las montañas y hasta el mar de Galilea. 9.ª la de *Asér*, entre el mar y las montañas. 10.ª la de *Néphthali*, en la parte mas septentrional, al norte de las de Zabulon y Asér. Las que se hallaban al oriente de dicho río, fueron: 11.ª la *semitribu de Manasés*, desde el Jordán al Grande Hermon. 12.ª la de *Gad*, al sur, costeano la ribera del Jordán, y las montañas de Galaad y de Basan. 13.ª la de *Ruben*, mas al sur, entre la de Gad, el Jordán, el mar Muerto, el Arnon, y el extremo de las montañas de Basan. Tal fué el reparto concebido y preparado por Moysés, y puesto en ejecución por Josué. A excepcion de algunos combates en que los Israelitas dejaron por un momento de alcanzar la victoria, la nacion santa consiguió al fin consolidar su estabilidad y poder. Saúl consumó la obra y David extendió los límites del naciente estado. Este principe dejó á su hijo Salomón la mayor parte de la Siria, y los países que se extendian entre el Euphrates, el mar Rojo, el Egipto, y el Mediterráneo. El censo verificado por David dió por resultado el prodigioso número de un millon, quinientos mil combatientes ó varones en estado de hacer armas, lo cual no puede concebirse sin suponer que la poblacion hebrea ascendia en aquella época á 12 millones de habitantes. Salomón poseyó *Asiongaber* y *Elath*, y sus flotas visitaron á *Tharsis* y á *Ophir*. Despues de su muerte, la monarquia empezó á decaer. Su hijo Roboam no fué reconocido mas que por dos tribus, de donde resultó el cisma que vino á dar en tierra con la unidad y espíritu nacional para la defensa del país, el cual quedó desde entonces expuesto á ser presa del primer enemigo audaz que intentase subyugarlo. Este pueblo en consecuencia, quedó dividido en dos reinos, el de *Judá*, compuesto de las dos tribus de Judá y de Benjamin, y el de *Israel*, que comprendia las diez tribus restantes. *Jerusalén* fué la capital del primero, y *Sichem*, *Thersa* y *Samaria* lo fueron sucesivamente del segundo. El reino de Israel sucumbió á los ataques de los Assyrios 124 años antes que el de Judá, en cuya época fué destruido por los Babilonios. Los habitantes de uno y otro reino sufrieron, cada uno á su vez, los horrores del cautiverio, transportados á extraño país, arrancados de sus hogares, que vinieron á ocupar gentes advenedizas, á capricho del conquistador. Desde entonces la Palestina no fué mas que una provincia de este ó de aquel imperio, pasando de los Babilonios á los Persas, de estos á manos de Alejandro, sufriendo en seguida el yugo de los Egipcios y despues el de los Syrios, y últimamente, por nuevos disturbios intestinos, el de los Romanos. Desde la caída de los dos reinos habia cesado su division, y á la vuelta del cautiverio, no obstante la severa leccion de tantos infortunios, en la época del *segundo templo*, nuevas disensiones volvieron á labrar nuevos desastres. Las principales comarcas de Palestina fueron cuatro: 1.ª la *Judéa*. 2.ª la *Samaria*. 3.ª la *Galilea*, las tres al occidente y á este lado del Jordán, y 4.ª la *Perea*, al oriente, y al otro lado del mismo río. Esta última contenia seis provincias: la *Perea propia*, la *Batanea*, la *Golonitida*, la *Gamalitica*, la *Iturea*, y la *Trachonitida*. En tiempo de los últimos Seleucidas la Palestina se vió afligida de infinitas disensiones, las cuales dieron ocasion á la gloria y altos hechos de la familia de los Machabeos. *Jonathás* y despues *Simon* individuos de ella alcanzaron tanto poder, que los reyes de Siria se vieron obligados á reconocer su imperio sobre la Judéa. *Juan*

Hircano que habia extendido y consolidado tanto poder dejó á su hijo *Aristóbulo* todos los medios para asegurarse de un modo estable hasta el título de *rey*; pero esta débil monarquia, minada de nuevo con continuas turbulencias y agitaciones domésticas, no supo sostenerse sino hasta el tiempo de Herodes. Aprovechándose este de las turbulencias sobrevenidas en el imperio romano, con la muerte de César, procuró captarse la benevolencia de los triunviro, y consiguió el dominio de la Judéa con la investidura y título de *rey*. La generosidad de Augusto añadió á sus estados el resto de la Palestina y la Iduméa. Los tres hijos de este nuevo principe se repartieron, á su muerte, sus estados, del modo siguiente: Arquelao, con el título de *Ethnarca*, obtuvo la *Judéa*, la *Samaria*, y la *Iduméa*. Philippo y Antipater tomaron el título de *Tetrarcas*, reinando el primero en la *Galilea* y la *Trachonitida*, y el segundo en la *Perea*. El año sexto de la era cristiana perdió Arquelao su Ethnarquia, cuyo estado quedó incorporado á la Siria y sometido á los gobernadores romanos, entre los cuales el mas conocido fué *Poncio Pilatos*. Por el año 34 de la misma era, cupo la misma suerte á la Tetrarquia de Philippo. Sin embargo Caligula la cedió á Agripa, nieto de Herodes, hijo de Aristóbulo, y por algun tiempo gozó de muy grande poder en Palestina. Á su muerte, acaecida el año 44 del mismo siglo, todos estos estados entraron á formar parte del dominio romano, y con título de provincia, fueron incorporados al gobierno de Siria, quedando Cesarea de Palestina, situada en la costa, declarada capital y residencia del gobernador de esta provincia.

PALMAS (ciudad de las). V. *Jerichó*.

PALMERA, árbol, debajo del cual la profetisa Débora explicaba sus oráculos. Hallábase situado entre Rama y Bethel, en la montaña de Ephraim.

PALMIRA ó **TADMOR**, ciudad situada en una Oasis del desierto de Siria, á unas 39 leguas de las ciudades de Alepo y de Damasco y á pocas jornadas del Euphrates. Su territorio era del pequeño número de aquellos que en los desiertos de la Arabia y de Egipto, han sido privilegiados por la naturaleza, capaces de fertilidad y cultivo. Debía este beneficio á los muchos manantiales que lo regaban: su aire era puro, y su situacion entre montañas lo preservaban del terrible azote de los arenales movedizos que inundan los demás territorios del desierto. Esta ciudad se hallaba rodeada de palmeras y de higueras, y segun los autores árabes, contaba diez millas de circunferencia. Situada entre el golfo Pérsico y el mar Mediterráneo, habia adquirido la mayor importancia por el comercio del Asia entre ambos puntos. Era como el anillo que en la antigüedad enlazaba los países orientales con las regiones occidentales del Asia, uno de los principales depósitos de las caravanas que transportan las riquezas de la India á los mercados de Europa. Mientras los Parthos y los Romanos se disputaron el dominio del Asia, Palmira gozó de libertad, conservando su influencia mercantil; pero despues de las victorias de Trajano sobre los Parthos y sometida á Adriano, cuando este principe pasó á Egipto desde Siria, esta ciudad, si bien entró en otra senda de esplendor, no hizo mas que prepararse insensiblemente y precipitar acaso el momento de su caída. Llevado aquel principe de la belleza de esta ciudad, erigida en el centro de un llano dilatado y fértil, y rodeada por tres de sus costados de elevadas montañas, mandó levantar en ella magníficos edificios, cuyas ruinas excitan todavia la admiracion de los viajeros y anticuarios. Odenato de Palmira, que supo obligar á Galieno á que la asociase al imperio, se desposó con

Cenobia, oriunda de los reyes de Macedonia, y que rivalizaba en belleza y en talento con la famosa Cleopatra. Bajo este príncipe Palmira llegó al más alto grado de esplendor; pero después de su muerte, habiendo Cenobia intentado sacudir el yugo de los Romanos, y habiéndose proclamado reina del Oriente, el emperador del imperio se trasladó a Asia a la cabeza de un ejército. Después de continuados desastres, postrada y abatida se retiró Cenobia a Palmira para hacer el último esfuerzo; pero la fortuna la abandonó también en esta ocasión. Desesperando de hallar medio de conjurar su desgracia salió fugitiva de aquella ciudad, pero cayó en poder del conquistador, y Palmira quedó sujeta a los Romanos. Pocos días después, sin embargo, sus habitantes se sublevaron y degollaron al gobernador con toda la guarnición. Aureliano, irritado de tamaño exceso, detuvo su marcha, presentándose de nuevo ante la ciudad amotinada, se apoderó de ella a viva fuerza, y ordenó su completa destrucción, y que todos sus habitantes fuesen pasados a cuchillo. Aunque este príncipe se arrepintió mas tarde de haber dado acogida a los primeros impetus de su venganza; aunque procuró repararla por todos medios, restaurando su magnífico templo del sol, permitiendo a sus habitantes, evadidos ó salvados del rigor fulminado contra la ciudad entera, el que se restituyesen a ella y la reedificasen; este antiguo centro y depósito del comercio y de las artes, cuya fundación llegaba a los tiempos de Salomón, no pudo salir de la miserable condición en que la había sumergido el desacuerdo ó la ambición de sus últimos dominadores. Su fortaleza quedó sin importancia, y de ciudad tan hermosa, tan rica, tan útil al comercio, no quedaron mas que arruinados escombros. En el día no es mas que una despreciable aldea, aunque rodeada de soberbios recuerdos, a la cual no se llega sin grandes fatigas, después de correr inminentes peligros. Su población se compone de treinta ó cuarenta familias árabes, que viven en chozas de fango y retama, en medio de un inmenso patio que se cree perteneció a alguno de los magníficos templos de la antigua ciudad.

PANFILIA ó PAMPHEJA, region marítima y montañosa al sur del Asia Menor. Confinaba con la Pisidia por el norte, y con la Syria y la Cilicia por el sudeste y sudoeste. Sus habitantes eran unos verdaderos bárbaros, en continua guerra con los pretendidos dueños del país. A su ejemplo, algunos de los griegos establecidos en sus costas se entregaron a la piratería. Sus ciudades principales fueron: *Olbia, Atalea, Perges, Aspendo, y Sida*.

PAPHOS, ó PAFOS, ciudad de la isla de Chipre, a la cual llegó S. Pablo, atravesando toda la isla, procedente de Salamina. Era una plaza de la mayor importancia situada en la costa occidental, y residencia de un procónsul romano. Fue célebre por su templo de Venus, el mas antiguo y venerado de aquellos tiempos. La diosa se llamó *Pafia*, con referencia a este templo.

PARAISO TERRENAL (V. *Eden*).

PAROS, isla del Archipiélago, al norte de Naxos, y confina a otra isla, que a causa de su posición se llamó *Anti-Paros*. Tenía 12 leguas de circuito y era bien cultivada, abundando en ganado; pero debió su nombradía a la excelencia de sus mármoles, que eran los únicos de que se servían los estatuarios. El poeta Arquilocho fue natural de esta isla, cuya ciudad principal se llamaba también *Paros*.

PARTHOS. Los Parthos que poblaban gran parte del Asia central y occidental, vivieron reducidos en un principio a los países inmediatos al mar Caspio por la parte oriental y del sudeste. Bajo un clima rudo, el país

no era demasiado productivo, y en tiempo del dominio persa, de cuyo imperio era una provincia, era tan escaso el resultado de sus producciones, que los reyes persas tenían la costumbre de atravesarlo sin detenerse en él, porque no podía suministrarles medios suficientes de subsistencia. Sus habitantes eran unos verdaderos bárbaros en toda la extensión de sus montañas, se arrojaron en el centro del Asia la cual invadieron y sujetaron a su dominio, consiguiendo suficiente fuerza y poder para hacer frente a todo el orgullo del prepotente romano. Cuando los Apóstoles pasaron a este país a predicar en él las verdades del Evangelio, tenía en su seno muchos Judíos.

PATARA, ciudad de Licia, situada en la parte sudoeste de esta provincia, a orillas del mar. Tenía muy buen puerto, y se hizo célebre por su oráculo de Apolo. S. Pablo aportó en ella viniendo de Rhodas, desde donde se embarcó en una nave que pasaba a Phenicia, primero para Tyro y después para Ptolemaida. En el día lleva el mismo nombre.

PATHMOS, isla del Archipiélago, al sudoeste de la de Samos, llamada hoy *Palmosa*. Es pequeña, montañosa, pero sumamente fértil. Sobre una de sus montañas se eleva una ciudad que tiene el mismo nombre, y en mas alta posición, a corta distancia, existe un monasterio de monjes griegos. En tiempo de la dominación romana era un lugar de destierro; y efectivamente aquí estuvo desterrado san Juan Evangelista, y aquí tuvo aquellas grandes visiones que se leen en su Apocalipsis.

PELUSIO, ciudad del Egipto inferior, en la inmediación de una de las bocas del Nilo, la cual se llama por esta razón *Pelusiaca*. El profeta Ezequiel, a causa de su posición la llama *fuerza de Egipto*. Era efectivamente la llave del país por la parte del oriente, y además uno de sus puntos militares mas importantes. En tiempo de Estrabon distaba 20 estadios del mar, y se hallaba rodeada de marismas, llamadas *Bathra* por los habitantes, las cuales hacían su posición mas segura. Su territorio fue a menudo teatro de sangrientos combates entre los Egipcios, los Syrios, y los Arabes.

PENTÁPOLIS, distrito que comprendía las cinco ciudades anatematizadas de *Sodoma, Gomorrha, Adama, Seboim, y Segor*, situadas en el valle de los Bosques. La venganza del cielo convirtió este lugar con todas sus villas y ciudades en un vasto lago, llamado *Asfaltites*, a causa de las sustancias que sobrenadan en su superficie, llamado también mar Muerto. Antes de tan terrible catástrofe era un país sumamente fértil, delicioso, y regado por infinitos manantiales.

PÉRGAMO, ciudad de la Misia, situada en el interior de la provincia, a corta distancia del Caico. Fue capital de un reino floreciente, y cuando pasó a poder de los Romanos quedó capital de la provincia. Todavía lleva el mismo nombre. Fue una de las siete comuniones cristianas de oriente, ó de las siete iglesias de Asia.

PERGE, ciudad de Panfilia, célebre entre los idólatras por su templo de Diana, llamada *Diana Pergea* en razón de dicho monumento, y en honor de la cual se celebraban grandes fiestas. S. Pablo, S. Bernabé, y Juan que tenía el sobrenombre de Marcos, se dirigieron a ella desde Paphos. Este regresó a Jerusalén, y los otros dos fueron a Antioquia de Pisidia.

PERSÉPOLIS, una de las ciudades mas importantes y considerables de Persia, cuyas ruinas ocupan parte de un llano llamado *Merdasht*, por una villa del mismo

nombre. Dicho llano es muy fértil, por ser regado por el *Ben-Emir*, que es el antiguo *Araxus*, el cual recibe las aguas del *Kur*, el *Ciro*, y entra después en un pequeño lago que se halla cerca de *Schiras*. En muchos lugares se halla esta llanura cubierta de antigüedades que por su carácter manifiestan pertenecer a épocas muy diferentes y distantes una de otra. *Tchil-Minar*, las 40 columnas, es el nombre que los Arabes suelen dar a los restos de la antigua Persépolis. Sin embargo, este nombre se aplica especialmente para designar las ruinas de su palacio, cerca del cual todavía se encuentran grandes mausoleos. A unas 2 leguas, en dirección noroeste, además de varias ruinas de columnas, pilares, etc., se hallan cuatro mausoleos mas, llamados *sepulcros de los reyes*, con relieves ó inscripciones cinceladas en la roca descifradas por el erudito *Sacy*. En el llano de *Murghaub*, que confina con el de *Merdasht*, se encuentran las antigüedades de *Pasagarda*, y mas al norte, en la frontera de la Media, están los monumentos de *Bisutun*. Tanta reunión de antiguos vestigios excita ciertamente el interés que debiera decidir la mas escrupulosa investigación de este terreno, que debe considerarse como el que perteneció a la capital antigua de la Persia. Esta opinión aunque escudada con la de los historiadores mas dignos de crédito, y contra los que suponen que Alejandro, perdonando las ciudades de Babilonia y de Susa, destruyó a Persépolis para vengarse de los Persas, si no ha sido formalmente combatida, no deja de ser muy dudosa. Según *HEEREN* no debe considerarse a Persépolis como capital y residencia fija de los reyes persas, sino como un sitio de tránsito y eventual, ni puede en realidad compararse con las grandes ciudades de Susa, Ecbátana y Babilonia; pero sea de esto lo que quiera, no puede contradecirse su grande importancia, como atestiguan las inmensas é imponentes ruinas, que inundan el terreno que ocupó antiguamente. Antiocho Epiphanes se esforzó en vano en apoderarse de ella, y sucumbió en la empresa. El segundo libro de los Machabeos lo expresa así, aunque el primero dice que Epiphanes sucumbió en Elimaida (V. *Este nombre*).

PERSIA, según los libros sagrados, los Persas son oriundos de Elam, hijo de Sem, cuyo nombre tomó y ha conservado Elimaida. Herodoto, sin embargo, nos conoce con las denominaciones de *Cephenos* y de *Arteos*. Este pueblo bárbaro, que en un origen habitó la Persia propiamente dicha, al oriente de la Susiana ó Cisia, imitó a los Medos y a los Caldeos, entrando en la carrera de las conquistas, y sujetando a los mismos que le habían dado el ejemplo. En efecto, *Ciro*, que es el *Jai-Josru* de los Orientales, subyugó su poderio, y dirigió su marcha hacia el Asia Menor. Vencedor de los Medos, de los Lidios y de los Babilonios, fundó sobre los escombros de estos estados un poderoso imperio que subsistió por espacio de dos siglos, y el nombre *Persia*, reducido antes al país de *Fars*, llamado ahora *Farsistan*, quedó aplicado a todas las regiones asiáticas, desde el Mediterráneo hasta el Indo, sin mas excepción que la península de Arabia. Hay en la historia de este pueblo una circunstancia bastante notable, y es, que a pesar de su irresistible poder y esfuerzos nunca pudo llevar sus límites al otro lado del Indo, en lo que convienen todos los autores, así hebreos como griegos, que no le conceden otra frontera por el lado de oriente, demarcando las de los demás costados como sigue: al norte, el mar Negro, el mar Caspio, el Cáucaso, el Oxo, y el Iaxartes. Por el sur y occidente el mar de las Indias, el golfo Pérsico y la Arabia. El Euphrates dividía el imperio en dos grandes secciones que comprendían las provincias a este

ó al otro lado de dicho río, como se deduce del modo de referir los autores hebreos, acerca de estos dominios, los cuales designando los países conquistados por dicho pueblo al otro lado del mismo río hacia el Mediterráneo, comprenden el Asia Menor, la Syria y la Palestina, y en lo restante del imperio, todas las regiones situadas entre el Euphrates y el Indo. Los Persas, a pesar de tan dilatado dominio, no consideraron saciada su ambición. Cambises conquistó el Egipto, parte de la Libia, hasta las Sirtes, y parte de Ethiopia, hasta la isla Meroé, y Darío, hijo de Histaspes, se apoderó de varios territorios del litoral de Thracia. Por lo que hace a las tentativas de este príncipe sobre la Grecia, el valor de los Griegos frustró sus esfuerzos como hizo en adelante con los de sus antecesores. El libro de Esther le señala 127 provincias ó satrapías, pero Herodoto no las hace ascender sino hasta 20 sin contar, con todo, la Persia propia directamente gobernada por los oficiales del imperio. La falta de conocimientos geográficos de aquella época impide el que se puedan determinar los límites verdaderos de cada una de ellas, ó a lo menos los de muchas de ellas. Darío ya nombrado, es el que planteó la primera división del imperio en provincias. Hasta entonces los Persas, bárbaros como en su origen, no habían conocido la utilidad y conveniencia de semejante distribución: entonces entraron por las leyes de la civilización, especie de homenaje que tributaban a la cultura de las naciones vencidas, de las cuales fueron tomando las ideas de orden, y la ostentación del lujo y de las riquezas, con cuyos medios se entregaron a una vida mas regular, mas cómoda y muy civilizada. Al frente de cada gobierno colocaron un gobernador ó sátrapa, cuyas fundaciones eran de administrar el país y recibir los impuestos. En cuanto a la autoridad militar, esta residía en la persona de generales particulares, que ninguna conexión tenían con aquellos. *Susa, Ecbátana y Babilonia* fueron las capitales de la Persia, y la residencia de sus reyes.

PETRA, ciudad de Arabia, conocida en los primeros tiempos con el nombre de *Arke*, situada en posición elevada y fuerte, en el país de Edom, en la entrada del desierto. Fue ciudad importante por su comercio, y probablemente esta circunstancia contribuyó a que se diese su nombre a la parte de la Arabia de que dependía, quedando designada por *Arabia Petrea*. En el día los Beduinos la llaman *Karak* ó *Selah*. Dicha ciudad era un lugar de mucho concurso como depósito de mercancías: los pueblos de Arabia llevaban a ella sus objetos comerciales, los cuales pasaban después a los países del norte. Muchos viajeros modernos la han visitado y algunos la han descrito. Los monumentos que contiene, aunque son del tiempo de la dominación romana, atestiguan su pasado esplendor.

PHAHAT-MOAB, lugar que pertenecía al país de Moab.

PHALEG, hijo primero de Heber, cuyo nombre significa *división*, lo que hace suponer, con alguna razón, que en su tiempo se separaron los hombres para diseminarse por la superficie del globo.

PHALONI, patria de uno de los caudillos de David, tal vez el mismo lugar que el llamado *Phatii*.

PHALTI, patria de uno de los caudillos de David. Se ha creído que pertenecía a la tribu de Ephraim.

PHANUEL ó PHENIEL, ciudad de la tribu de Gad, que se atrajo el enojo de Gedeon, el cual la destruyó a su regreso de la expedición contra los Madianitas. Hallábase situada cerca del río Jaboc al oriente de Coccoth, ciudad importante, que sufrió la misma suerte. Pha-

nuel tuvo este nombre de la vista maravillosa que tuvo el patriarca Jacob después de la lucha con un ángel, como se lee en el cap. 32, v. 30, del Gen.

PHARA, ciudad de Judea, situada al noroeste de Samaria, construida y fortificada por el general syrio Bacchides.

PHARAN, vasto desierto de Arabia que se extiende desde el monte Sinai hasta el límite meridional de Palestina confundiendo con los desiertos de Cadés y de Sin. Agar, arrojada de la casa de Abraham se retiró a este lugar con su hijo Ismaél. Este se desposó allí con una egipcia y fué el progenitor de una posteridad numerosa que formó la nación árabe, como este mismo pueblo lo reconoce y confiesa. Los Ismaelitas permanecieron en esta inmensa soledad, por espacio de 38 años, y aunque inculta, gozaron en abundancia de todas las cosas necesarias al sostenimiento de la vida. La Providencia velaba sobre ellos. David se refugió en el mismo lugar cuando sufrió las persecuciones de Saúl. Cosas muy memorables sucedieron en este desierto. Entre otras en él se manifestó Dios por medio de un ángel, y aquí comunicó parte de su espíritu á los 70 ancianos, que escogió para que gobernarán su pueblo.

PHARATHON, patria de Abdon, juez de Israel, y de uno de los esforzados de David, ciudad de la tribu de Ephraim, situada en la montaña del mismo nombre.

PHAROS, lugar de Palestina á la cual volvieron 2172 judios que habian estado en cautiverio. Se ignora su posicion.

PHARPHAR, rio de Syria que regaba el territorio de Damasco (V. *Abana*).

PHARURIM, lugar situado cerca del templo de Jerusalém en donde tenia su domicilio el eunuco Nathanael, encargado de la guarda de los caballos que los reyes de Judá habian dedicado al sol.

PHASELIDES, ciudad marítima de Panfilia, y guardada de piratas.

PHASGA, cumbre del monte Nebo. Algunos autores dan este nombre á toda la cordillera de los montes llamados Abarim.

PHATORES (tierra ó país de los), nombre bajo el cual los profetas entendian probablemente un Nomo del alto Egipto, que se llamaba *Phaturites*, *Tatyrites*, *Pathures*, y *Phatrus*. En este Nomo estaba comprendida la parte de la ciudad de Thebas, que se hallaba situada en la ribera occidental del Nilo, en donde se habian refugiado muchos judios, lo cual fué causa de las amenazas de los profetas contra ellos.

PHAU, ciudad de Idumea en donde reinaba Adab.

PHELETHEOS, David tenia dos legiones una de *Ceretheos*, y otra de *Pheletheos*, oriundos unos y otros de los Philistheos. Se cree que fueron naturales de la ciudad de Geth ó de sus inmediaciones.

PHENICIA, ó **FENICIA**, region del Asia situada en los confines de la Syria, de la Palestina y costa del Mediterraneo. Aun en tiempo de su mayor esplendor, fué siempre uno de los mas pequeños estados de aquella parte del mundo. Segun Estrabon la Fenicia comprendia toda la costa que se extiende desde Orthosiada al norte, hasta Pelusio, que pertenece al bajo Egipto, al sur. Segun Ptolomeo seria preciso estrechar sus límites mucho mas. Encerraba todo el espacio contenido entre el rio Eleuthero al norte, y el Chorseo, que baña la parte septentrional de Cesarea, al sur, y las montañas del Libano por la parte de Oriente. Todo este terreno no contaria mas que unas 8 ó 10 leguas de ancho, variando infinito su longitud, segun los pare-

ceres de los autores que acabamos de citar: otros geografos apenas le conceden 40 leguas de extension longitudinal, aunque sientan su posicion mas al norte, como hasta *Arado*, aunque no la dejan traspasar por el lado del sur, mas allá de la direccion de *Tiro*. La superficie de esta comarca se ha calculado en 240 millas cuadradas. Sus montañas extendian sobre su costa diferentes promontorios que se avanzaban hácia el mar, formando bahías y puertos multiplicados, muy abrigados y seguros: por otra parte abundaba en maderos de construccion, cuya conduccion se hacia fácilmente hasta la cantera que tenia á orilla del mar. Rica, bajo este respecto, su suelo era ingrato en punto á producciones: poco á propósito para el cultivo, pobre é incapaz de bastar á las necesidades de una poblacion numerosa, sus habitantes parecian destinados por la naturaleza á entregarse enteramente á la navegacion. Abundando en todos los materiales para la construccion de sus flotas, este pueblo vino al fin á hacerse célebre por la audacia de sus empresas y viajes, y por la extension de su comercio. La voracidad de los tiempos y la furia de las olas rompió y hundió algunos de los antiguos promontorios, quedando formada con las ruinas algunas islas, en donde se elevaron despues ciudades igualmente importantes y famosas. *Arado* ocupaba la superficie de una de estas islas improvisadas, al frente de otra ciudad de tierra firme, que por esta causa se llamó *Antarado*. Empezando por ella y prosiguiendo hasta el norte de Cesarea, se encontraba una cadena de ciudades, todas importantes, como *Orthosiada*, *Tripoli*, *Byblos*, *Berito*, *Sidon*, *Sarepta*, *Tyro*, y segun algunos autores tambien *Ptolemaida*. Acerca del origen de los Phenicios, y hasta del nombre con que se les designa, han variado mucho los escritores. Como quiera, el resultado de todas las investigaciones no hace mas que confirmar la incertidumbre en que deberemos quedar sobre aquellos puntos, faltando los anales de los primeros tiempos de este pueblo, siendo todo lo mas que basten á sugerir los monumentos históricos que le pertenecen, una confirmacion de la creencia que nos ha hecho suponer á los Phenicios como los mas avanzados, desde la mas remota antigüedad, en la navegacion y en el comercio. Los mismos escritores hebreos dan testimonio de que el mercado general adonde eran conducidos los mas ricos y preciosos productos de todos los países, era el de Phenicia. Obligados por las circunstancias naturales y locales, de que antes hemos hablado, á tener su verdadera patria en el mar, la prodigiosa extension de su comercio quedaria naturalmente probada por tan efectiva causa. Al noroeste de Europa visitaron las islas *Casitarides*, y segun algunos autores, penetraron en el mar Báltico: surcaron la costa occidental del Africa, navegaron por el mar Rojo, y Salomón consultó su experiencia acerca del golfo Pérsico, y finalmente doblaron los cabos de los mares de la India. Sus infinitas colonias en el Mediterraneo atestiguan su prepotencia y el esplendor de sus empresas. Poco seria detenernos aquí á describir la fundacion y engrandecimiento de la famosa Cartago. Por todas partes dejaron indelebles vestigios de sus conocimientos, comunicando á cuantos pueblos frecuentaron, el amor á las artes y á las ciencias, y haciendo innumerables é importantes descubrimientos. Fueron mas instruidos que ningun pueblo de la antigüedad, en la ciencia de los números, en la geografía, en la astronomía, y sobre todo en la construccion de embarcaciones, resultado natural de sus ocupaciones y de sus costumbres, que pueden llamarse carácter nacional. Inventaron el arte de acubar mo-

neda, de elaborar el cristal, de construir las galeras, y lo que era lo mas para ellos, el medio de dar direccion á sus naves de noche como de dia por medio de la rosa náutica. En Sidon se fabricaban los mas finos y delicados tejidos de todas materias, y en Tiro recibian el tinte de púrpura, tan celebrado en todos los tiempos y en todos los países. Todavía se atribuye á los Phenicios la invencion de los caracteres de la escritura, ó cuando menos, los que Cadmo llevó á Grecia. Cuidaron siempre con particular esmero de vivir en amistad con sus vecinos, á cuya conducta debieron el haberse conservado tanto tiempo en estado floreciente. Cuando Josué invadió la tierra de Chanaan, abrieron sus puertas á muchos Chaneos, fugitivos: pero se mantuvieron en buena armonía con los Hebréos, con los cuales los vemos hasta con estrechas relaciones. La forma de su gobierno, como en todos los pueblos entregados al comercio, era republicano, y si tuvieron reyes, el poder de tales principes era sumamente limitado. Las conquististas de los Babilonios, tan terribles para la Syria, y las de los Persas, si llevaron algun sacudimiento á la nacion, no la aniquilaron, pues logró restablecerse al momento. Su destruccion no aconteció hasta el reinado de Alejandro, y no tanto por el efecto de su invasion, como por el golpe mortal que le dirigió, levantando la ciudad de Alejandria, rival imponente y fatal al fin, como que debía llamar á su seno á los comerciantes mas poderosos de la misma Phenicia, que no dudaron abandonar sus antiguos hogares para establecerse en ella. Las costumbres de este pueblo se resintieron siempre de la aspereza que imprime en el carácter la vida de mar y el continuo roce con las naciones bárbaras que lo rodeaban. En cuanto á su religion, tenia una mitología particular, y adoraba el sol y la luna bajo los nombres de *Hércules* y *Astartea*. En su juicio adoraba á los padres de la naturaleza ó á la naturaleza misma, aunque este culto era desgraciadamente acompañado de horribles sacrificios de sangre humana.

PHERECEOS, pueblo del país de Chanaan y sin domicilio determinado, que se han confundido alguna vez con los Chaneos propiamente dichos.

PHESDOMIM, lugar de la tribu de Judá en donde los Philistheos fueron destrozados por David. Hallábase situado entre Socho y Azeca al occidente de la tribu.

PHETRUSIM, quinto hijo de Mesraim. Segun el Génesis fué el progenitor de los Philistheos (Vide *este nombre*).

PHIHAIROTH, que en el dia se llama *Hadjeroth*, lugar situado á orillas del Golfo Heroopolita en el mar Rojo, cerca del sitio en que fué construida *Clysmá*. Significa *entrada*, ó *boca de los estrechos*, porque estaba encerrado entre dos estrechos montes sobre la ribera de la mar, donde sentaron el campo los hijos de Israel, antes de pasar el mar Rojo.

PHILADELPHIA, una de las siete comuniones ó iglesias cristianas de Asia, y ciudad de la Lidia, al nordeste del monte Imolo, á pocas leguas al oriente de Sardes. Esta ciudad quedó despoblada casi enteramente por estar muy sujeta á terremotos. Se llama ahora *Allah-Sher*, y en ella hay mas familias cristianas que en ninguna otra del territorio.

PHILIPPOS, ó **FILIPPOS**, llamada antes *Crenides*, ciudad situada en la parte de la Macedonia titulada *Edonide*, entre el rio Strymon y el mar, de cuyo territorio era la capital. Debía su nombre á Philipo, padre de Alejandro, que la habia reparado, embellecido y fortificado. Fué importante y sobre todo muy rica, por las minas de oro que se explotaban en sus inmediaciones,

al pé del monte Pangeo. En sus llanuras fueron derrotados Bruto y Casio, 42 años antes de Jesucristo por Octavio y Antonio. Bajo el imperio romano fué metrópoli del reino, convertido en provincia, llamada *Macedónica*, y Octavio estableció en ella una colonia romana, bajo el nombre de *Colonia Augusta Julia Philippenis*. En el dia está en ruinas con el nombre de *Felibe*. S. Pablo fundó una comunión cristiana en dicha ciudad, el año 53 de nuestra era. En su epístola á los habitantes de la expresada la felicita, no solo por su zelo y amor por la religion, sino tambien por su liberalidad con el prójimo.

PHILIPPENSES, ó **FILIPENSES**, habitantes de Philipos.

PHILISTHEOS, ó **FILISTEOS**, pueblo oriundo de *Phetrusim*, segun nos enseña el *Génesis*, quinto hijo de Mesraim. El primer país que debieron ocupar los individuos de esta familia debió ser el valle del Nilo y sus comarcas inmediatas. Comparado el nombre de *Philistheos*, con que se designa la posteridad de aquella raza con el de *Falasc* ó *Felesch*, que significa *errante*, y que se encuentra aplicado á varios moradores de Ethiopia, pudiera suponerse, que los Philistheos vivieron originariamente en esta region, extendiéndose despues hácia el norte. Calmet los supone venidos de la isla de Creta, cuando mas natural seria considerarlos como procedentes de las partes septentrionales y marítimas del Egipto, para establecerse al mediódia de la tierra de Chanaan, que fué el país que habitaban cuando Abraham entró en él. Allí fué verdaderamente en donde se establecieron eligiendo las inmediaciones de Hazerim y Gaza en el territorio que ocupaban antes los Heveos, los cuales emigraron en parte á otras comarcas. De todos modos el establecimiento de los Philistheos en dicho país no pudo ser muy anterior á la llegada al mismo del Santo Patriarca. Como quiera, *Abimelech*, que reinaba en Gerara, era ya poderoso principe, quien viendo que Dios favorecia tanto á Abraham, hizo una estrecha alianza con él. Cuando Josué penetró en la tierra de promision, los Philistheos tenian en ella suficiente poder, y aunque bastante quebrantados por la guerra, que nació de la invasion de los Hebréos, pudieron con todo sostenerse sin abandonar el país, y si Josué señaló algunas ciudades de los Philistheos á la tribu de Judá, en el reparto que se hizo de las tierras conquistadas, es necesario confesar que no fué mas que de puro nombre, porque aquellos siguieron en su posesion. Todavía debe citarse que durante el gobierno de los jueces de Israel el Señor permitió que su pueblo sufriese el yugo de los expresados, y en lo sucesivo no dejaron de molestar á los Israelitas, aunque estos lograron por lo general tenerlos á raya. Solo el poder de David pudo doblarlos á su dominio, y acabar con sus eternas hostilidades. Bajo el reinado de los sucesores de este rey, se sublevaron repetidas veces, hasta que al fin consiguieron proclamarse independientes, aprovechándose de su libertad para colmar de males á sus enemigos, lo cual les atrajo las amenazas y maldiciones de los profetas. Este pueblo sufrió sucesivamente el yugo de los Assyrios, de los Babilonios, de los Persas y de los Macedonios, quedando al fin extinguido como los demás pueblos vecinos. Los Philistheos adoraban falsos dioses, y sus principales ciudades encerraban templos dedicados en su veneracion, cuyas divinidades no solo recibian el culto de sus habitantes, sino que hasta las naciones extrañas les quemaban el incienso. Los mismos Hebréos llegaron á consultarlas en sus momentos de extravío. El país que les pertenecía era tal vez el menos fértil de toda la Palestina, aunque regado por el Sorec y

por el Besor. Comprendía cinco satrapías ó principados que fueron: *Accaron, Gelh, Azoto, Astalona, y Gaza*. El nombre de Palestina es una derivación del de Philistheo, el cual se aplica á toda la parte meridional de la Syria. Todavía se conserva en el día algun recuerdo del antiguo nombre, en el de *Palesthin* que se ha conservado para designar algun territorio de la antigua comarca.

PHISON, uno de los cuatro rios que rodean el paraiso. **PHITHOM**, ciudad del Egipto inferior construida por los Hebreos en la tierra de Gesen, como otras durante su servidumbre, para el rey de Egipto. Herodoto (II, 158) coloca en el mismo lugar de Egipto, otra ciudad llamada *Pátumos*, con la cual la *Phithon*, que es la que cita el Exodo, podria tener analogía. Algunos la confunden con *Heroopolis*, pero se ha impugnado semejante suposición, colocándola mas al occidente que esta, en la entrada de un lugar estrecho á corta distancia del *Canal de los Pharaones*. En este caso dicha ciudad, que tambien se llama *Thun*, hallándose situada sobre el camino que va desde el mar Rojo á las ciudades del bajo Egipto, debia gozar de considerables ventajas. Distaba poco de Bubasto.

PHOENICE, ó **FENICE**, puerto de la isla de Creta en la parte occidental de su costa por el lado del sur. S. Pablo, acosado por una tempestad, quiso invernar en este puerto, pero su nave fué arrojada á la isla Cauda.

PHOCOR, montaña á cuya cumbre Balaam condujo á Balac, rey de los Moabitas, para que maldijese el pueblo de Israel. Hallábase inmediata al monte Nebo en el pais de Moab, y tenia un templo dedicado á una de las principales divinidades del pais. En cierta ocasion de las fiestas que se celebraban á dicha divinidad, hubo un grande desorden entre los Israelitas que se hallaban campados en Abelsatim. Moisés fué enterrado en el valle de Phogor.

PHRYGIA, ó **FRIGIA**, una de las provincias mas grandes é importantes del Asia Menor. Confinaba por el occidente con la Mysia, la Lydia, y la Caria: con la Lycia y la Pisidia por el sur: con la Capadocia por el oriente, y con la Galacia y la Bithynia por el norte. Del modo que viene de describirse era llamada *Grande Frigia* por los antiguos distinguiéndose de la *Pequeña Frigia*, que comprendía una pequeña porción de la Mysia, toda la Bithynia, y la mayor parte de la Galacia. El pueblo que la ocupó originariamente traia un origen que se perdía en la oscuridad de los tiempos, como que era tenido por el mas antiguo del Asia Menor. Aunque privada de costas, las tierras de esta region, muy bien regadas, eran fértiles por lo general y bien cultivadas, porque aprovechando los naturales la excelente calidad del terreno, se habían esmerado en hacerlo producir, de donde adquirieron fama de buenos agricultores. Algunas llanadas, no obstante, estaban cubiertas de una capa salina que obstruía sus trabajos. La parte mas fértil, que era la que confinaba con la Lydia, llevaba el nombre de *quemada*, porque su terreno estaba sujeto á frecuentes temblores de tierra, y manifestaba algunos indicios de encerrar debajo de su superficie fuegos subterráneos. Además del esmero con que los habitantes se dedicaron al cultivo, no lo dedicaron menor á la cria de toda especie de ganados, particularmente el lanar. Las lanas de la comarca de *Celene*, que fué la antigua capital del pais, eran celebradas, no solo por su finura, sino tambien por su color negro de la mayor belleza, y nadie ignora la estimacion en que es tenido todavía el pelo de cabra de Angora, que pertenecía igualmente á

esta region. El poder de los Frigios, alcanzó antiguamente á las mas apartadas naciones, abrazando casi toda la península. Sin embargo, despues que hubo, decaído, sufrió el yugo de muchos dominadores. Sometida primero la Frigia á Creso, pasó despues al dominio de los Persas, y en seguida al de Alejandro. Formó parte del reino de Pérgamo y últimamente quedó declarada provincia romana, dividida en tres porciones; esto es, en *Frigia Pacaciana* al occidente, *Frigia Salutaria* al oriente, y *Frigia Paroreense* al sur. La pequeña Frigia fué llamada *Epicteta*. Laodicea, llamada hoy día *Eskihisar*, era la residencia del gobernador romano. Las demás ciudades de mayor nota fueron: *Hierápolis, Colosa, Apamea y Ciboto*, llamada tambien *Celene*, bajo cuyo nombre gozó de suma preponderancia. San Pablo visitó esta provincia, en la cual convirtió gran número de naturales al cristianismo.

PHUXON, trigésima sexta estacion de los Israelitas en el desierto. Este lugar se hallaba situado entre Salmona y Oboth, probablemente al sur del mar Muerto. Cerca del mismo habia unas minas, á cuyos trabajos eran condenados frecuentemente los mártires cristianos.

PHUTH, hijo tercero de Cham, cuya posteridad pasó á África, verosimilmente detrás de la de Mesaim. Se estableció al oriente de la Libia en la costa de Berberia hasta la Mauritania: en este pais se encuentra un rio llamado *Phithuth* por Ptolomeo, en cuyo nombre asi como en varios otros de esta parte del África, se ha creído encontrar alguna analogía con el de Phuth.

PISIDIA, provincia del Asia Menor, situada entre la Frigia y la Panfilia, cubierta en gran parte por la cordillera del monte Tauro. El carácter distintivo de sus habitantes era bastante parecido al de los Isaurios y Panfilios. Poseía algunas ciudades, como entre otras Antiochia. S. Pablo predicó el Evangelio en la sinagoga que los Judíos tenian en ella, y convirtió á muchos Gentiles, lo cual excitó la envidia y la persecucion de aquellos. Los antiguos habitantes de esta provincia se llamaron tambien *Solymas*.

PONTO, provincia del Asia Menor, situada junto al mar Negro, ó Ponto Euxino, del cual tomó seguramente el nombre. Confinaba con la Armenia por el oriente, con la Capadocia por el sur, y con la Panfilia por el occidente, de la cual la separaba el rio Halys. En su origen habia hecho parte de la Capadocia. Entre sus habitantes habia muchos de origen extraño, á los cuales los Griegos daban el nombre de *Heptacomete* ó *de los siete pueblos*. Sus rios principales fueron el *Halys*, ya nombrado, el *Iris*, y el *Thermodon*, cuyas riberas se distinguían por su fertilidad. Por la parte del occidente era mas esmerado el cultivo, y producía trigo, aceituna y todos los frutos que se conocían entonces en Asia y Europa. Lúculo llevó á Roma el *cerezo*, que extrajo del territorio de *Cerasonte*, una de sus ciudades, el cual prosperó perfectamente en Italia. Por la parte de levante el pais era mas montañoso, el suelo menos favorable y el clima mas rudo. El Ponto formó un reino, que fué muy floreciente en tiempo del gran Mitridates, sexto de este nombre; pero conquistado por los Romanos, fué declarado provincia del imperio. Sus principales ciudades fueron: *Trapezus* ó *Trbisonda*, *Cerasus* ó *Cerasonte*, *Polemonio*, *Themiscyra*, *Amiso*, *Eupatoria*, *Amasea*, patria de Estrabon, *Zela*, y *Comana Póntica*.

Pozo, lugar profundo, excavado en la tierra para sacar de él agua potable. En los desiertos, en donde escasea el agua, es necesario recurrir á este medio para pro-

corársela; pero los que la encuentran cubren despues el pozo con un monton de arena, para que los que la busquen no den con ella y no la agoten. Estos pozos suelen dar lugar á serias y graves contiendas entre las gentes que frecuentan el pais, como sucedía antiguamente entre los pastores. Tal fué el pozo de Agar, llamado tambien *pozo del que vive y me ve*, y otros se excavaron del mismo modo por los pastores de Abraham, con cuya ocasion nacieron vivos debates. La palabra pozo se emplea alguna vez en sentido de manantial, fuente, etc., como sucede con el *pozo de las aguas vivientes* que manan del Libano, y de que habla el *Cantar de los Cantares*. Tambien se tomaba en sentido de *lugares profundos*, y algunas veces se le daba un sentido moral.

POZO DE BETUN, en el valle de los Bosques habia muchos pozos de esta naturaleza, antes de la catástrofe que lo convirtió en un lago, conocido bajo el nombre de mar Muerto.

PTOLEMAIDA, llamada antes *Accho*, y en el día *San Juan de Acre*, ciudad situada al extremo septentrional del Golfo, cuyo extremo opuesto forma el promontorio del Carmelo. En los tiempos antiguos fué muy importante, de modo que la tribu de Aser cuando tomó posesion del pais, creyó prudente respetarla. Ptolomeo Soter la restauró y engrandeció, y le dió el nombre de *Ptolemaida*, con cuyo nombre la cita S. Pablo en la relacion de su viaje á Cesarea. Los Turcos, que la tienen actualmente bajo su dominio, le han vuelto á dar el mismo nombre. Esta ciudad se encontró comprometida en los sucesos de las guerras de todas las cruzadas. Su situacion es de las mas favorables para la defensa. Al norte y oriente tiene una llanura vasta y fértil. Actualmente está rodeada de altas murallas con profundos fosos, y las nuevas fortificaciones le han dado un nuevo recinto terraplenado, flanqueado con obras exteriores que la hacen muy imponente. Por todas partes pululan las ruinas góticas y de construccion moderna. Sus calles son estrechas y poco aseadas. Su poblacion será de 8 á 10,000 habitantes, Turcos, Árabes, Judíos, y cristianos. Todavía hay en ella algun comercio.

PUZOL, antiguamente *Puteoli*, ciudad de Italia, situada á unas dos leguas al norte de Nápoles, parte á orillas del mar, y parte sobre una colina. Primitivamente se llamó *Dicarchia*. El nombre de *Puteoli* se cree le fué impuesto á causa de los pozos que Q. Fabio mandó excavar en ella para procurarle el agua que le faltaba, y segun otros, por el fuerte olor á azufre que allí se siente: en efecto, abunda esta substancia en sus inmediaciones, como tambien las fuentes termales. Esta ciudad fué muy importante, encerraba monumentos considerables, como lo justifican sus ruinas. Festo Avieno la comparaba á la de Delos por su magnificencia, y Ciceron la llamaba *Pequeña Roma*. Protegida con un buen puerto hacia mucho comercio, á lo que debió su esplendor. En frente de ella, igualmente á orillas del mar, estaba el delicioso sitio de *Bayas*, *Baid*, de tan reconocida nombradía. S. Pablo estuvo en ella procedente de Regio, con direccion á Roma.

PYGMEOS ó **PIGMEOS**, raza de hombres que en la antigüedad eran tenidos por ser de muy poca talla. El profeta Ezechiel, haciendo referencia á los tales, habla de la defensa que hicieron en las murallas de Tiro. Pero aun en este pasaje es imposible dar una explicacion de su nombre, porque algunas traducciones de la Biblia dan á la palabra *Pygmeo*, diferente denominacion.

R.

RABATH, ó **RABBÁ**, ó **RABBATH**, ciudad de los Amonitas, á orillas de un pequeño torrente que entra en el Jaboc, en pais bien regado, cerca de Abel-Keamin por el sudeste, y de Jazer, por los 32° latitud norte. Era ciudad muy importante en la época en que vivía Moisés, y capital de los Amonitas, por lo cual se la ha llamado tambien *Rabbath-Ammon*. David la sitió y la tomó. Sus murallas fueron entonces arruinadas, y la mayor parte de sus habitantes pereció en los mas atroces tormentos. Despues del cisma pasó á poder de los principes de Israel con las tribus del otro lado del Jordan, y sufrió la misma suerte que las demás de los paises que dependían de aquellos. Los profetas fulminaron contra ella terribles amenazas. Segun Ezechiel, esta ciudad será guardada de camellos, y el pais de los hijos de Ammon establo de los animales. Ptolomeo Filadelfo le dió el nombre de *Filadelfia*, y en el día el sitio de sus ruinas se llama *Ammon*: son magníficas, y pueden compararse á las de Palmira, probando su antiguo esplendor, aunque parece que no alcanzan mas allá del siglo de los Antoninos.

RABOTH, ciudad de la tribu de Issachar poco distante de Cesion.

RACHAL, ciudad situada probablemente en la parte meridional de la tribu de Judá á la cual envió David parte del botin hecho á los Amalecitas.

RAGAU, grande llano en que Nabuchodonosór derrotó á Arphaxad, rey de los Medos. Hallábase situado entre el Tigris y el Euphrates. Algunos criticos creen que Ragau se halla escrito en el libro de Judith en lugar de *Rages*.

RACES, ciudad de Media, grande é importante, situada al oriente de Ecbátana (*Hamadan*). Los Macedonios la llamaron *Eutropo*, y los Parthos *Arsacia*. Sus ruinas, á pesar de la mudanza de sus nombres, conservan el de *Rai*, derivado seguramente del primero que tuvo. Allí era en donde vivía Gabelo, á quien el jóven Tobias fué á reclamar los diez talentos.

RAHAB, bajo este nombre, que expresa la idea del orgullo, de la arrogancia, designa el Salmista al Egipto, segun Calmet, que coloca esta ciudad en la misma línea que Babilonia, en el número de las que *reconocerán el poder del Señor*: otros quieren que sea un canton de Chaldea.

RAMÁ, ciudad de la tribu de Benjamín al norte de Gabaá. Era plaza fortificada en favorable posicion, en lugar elevado, en el centro de un pais descubierto. Baasa, rey de Israel, la tomó y fortificó, pero los ataques de Benadab, rey de Syria, que á sugestion de Asa, rey de Judá, cayó sobre ella á pesar de su alianza con él, le obligó á suspender los trabajos, y dejar la obra imperfecta. Asa, aprovechando la suspension indicada, arrebató todos los materiales y los transportó á Gabaa y á Maspha para emplearlos en las fortificaciones de estas plazas.

RAMATHA, por otro nombre *Sophim*, ciudad situada en la montaña de Ephraim y dependiente de la tribu del mismo nombre: verosimilmente es la misma que la de *Asimathia*. Fué patria de Samuel, el cual allí mismo administraba justicia al pueblo, y fué enterrado en ella. En un principio dependía de Samara, y despues fué anexa á la Judea (V. *Apherema*).

RAMESSÉS, ciudad de Egipto, situada en la tierra de Gesen, en terreno muy fértil, que comunicó su nombre á la comarca de que dependía. Fué otra de las ciu-